

TÍTULO: “Una articulación posible entre la intervención para el desarrollo comunitario y la investigación orientada a problemáticas sociales.”

EJE 3

Autores: Beltramino, Tamara, Bertero, Maria Belèn, Lozeco, Julio y Kessler, Maria Elena

Referencias Institucionales: Dirección de Desarrollo Comunitario- Secretaria de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral

E-mail: fortalecimientoinstitucional@unl.edu.ar

RESUMEN

El propósito de este trabajo, a partir de la presentación institucional de la Dirección de Desarrollo Comunitario y Organizacional de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral, es reflexionar en cuanto a la extensión, como un espacio que posibilita, desde una perspectiva dialógica y dialéctica, la articulación e integración con las otras dos funciones sustantivas de la universidad: la docencia y la investigación

Si bien, la Dirección de referencia, cuenta con distintas áreas de incumbencia, se privilegiará, a los fines del presente trabajo, su vinculación con organizaciones sociales, como actores relevantes en relación a procesos de participación ciudadana e interesados y preocupados en el abordaje de complejas problemáticas sociales del medio.

Partiendo de una breve descripción contextual, que permite situar las intervenciones y a partir de interrogantes que las mismas plantean, se recuperan los procesos generados en la vinculación entre organizaciones de la sociedad civil, universidad y Estado. Se identifican estrategias implementadas con relación a modelos de gestión de las OSC, su capacidad operativa, su participación en la construcción de las agendas públicas, su incidencia en el diseño e implementación de las políticas sociales; los procesos de aprendizajes e intercambio de saberes que se generan a partir de la vinculación tanto con los equipos extensionistas, como con el Estado.

Finalmente, se explicita, como a partir del proceso de intervención, se fueron generando interrogantes en relación a las prácticas desplegadas, las que impulsaron y canalizaron diversos proyectos de investigación. Los mismos, permiten profundizar conocimientos en cuanto al campo de la intervención, los actores involucrados (OSC- universidad-Estado) y la búsqueda de nuevas claves conceptuales que puedan dar cuenta con mayor precisión y detalle de la complejidad del entramado asociativo, de las nuevas demandas sociales, las capacidades institucionales de Estado para promover el fortalecimiento de procesos colectivos y de cooperación con la sociedad civil y el aporte teórico-conceptual de la academia, para acompañar los procesos aludidos.

Introducción

El trabajo que se presenta a continuación se propone reflexionar en cuanto a la potencialidad de la articulación entre investigación y extensión, especialmente a través del análisis de las acciones desarrolladas por la Dirección de Desarrollo Comunitario y Organizacional de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral. En este sentido se considera que es posible hacer una articulación atendiendo a las particularidades que implica la intervención a nivel comunitario y la investigación orientada al análisis de problemáticas socialmente relevantes.

El desarrollo de la ponencia se realiza a partir de los siguientes ejes. En primer lugar, se desarrolla una presentación de la Dirección y de la misión y objetivos de la misma, así como de las áreas que la componen: Fortalecimiento Institucional, Centros UNL y Economía social. Seguidamente, se desarrollan una serie de reflexiones en cuanto a la intervención social en el territorio y en cuanto a la selección de las organizaciones de la sociedad civil como actor estratégico.

Nos proponemos luego presentar el modelo de trabajo de las áreas de fortalecimiento institucional y de economía social, atendiendo a diversas acciones y proyectos que en las mismas se están desarrollando en la actualidad, para concluir reflexionando en cuanto los diálogos entre extensión e investigación, y los desafíos que estas prácticas implican para los actores involucrados.

En este sentido, se entiende al trabajo como una oportunidad para hacer visibles las estrategias seleccionadas para la intervención en lo social, y para reflexionar y argumentar a favor de la articulación entre extensión y vinculación.

I. 1. Dirección de Desarrollo Comunitario y Organizacional de la Universidad Nacional del Litoral

La Dirección de Desarrollo Comunitario y Organizacional es el área encargada de la vinculación de la Secretaría de Extensión con las organizaciones sociales, aportando de esta forma a la interacción entre Universidad y Sociedad Civil y generando herramientas para el fortalecimiento de las organizaciones que la componen.

Su misión es impulsar procesos de capacitación y vinculación con organizaciones sociales y la ciudadanía en general que promuevan una intervención social que atienda a las transformaciones del contexto local, así como también que tome para la reflexión, aportes de la teoría social, perspectivas éticas, epistemológicas e instrumentales, fortaleciendo la participación ciudadana y el compromiso social de la Universidad en el marco de la extensión.

Los objetivos que guían la misma son: 1. Promover instancias tanto a nivel comunitario como organizacional que aporten a la construcción de procesos inclusivos y de integración

social, 2. Fortalecer la vinculación de la Universidad con las Organizaciones de la Sociedad Civil promoviendo el trabajo en red, 3. Generar mecanismos que promuevan la participación comunitaria y organizacional, 4. Fortalecer la capacidad de gestión de las organizaciones de la sociedad civil y su intervención a escala comunitaria y 5. Propiciar una articulación institucionalizada con el gobierno local.

Estos objetivos son llevados a cabo por las áreas que componen la dirección atendiendo a su temática específica: Centros UNL, Fortalecimiento Institucional y Economía Social para el Desarrollo Local. Estos espacios diferenciados trabajan coordinadamente para extender las acciones en diferentes ámbitos de intervención y desarrollando estrategias específicas acordes a los actores sociales con los que se vincula y a las problemáticas sociales que aborda.

El área de fortalecimiento institucional, si bien privilegia el desarrollo de intervenciones en torno a las redes sociales pertenecientes a la ciudad y a la zona que la circunda, responde además a necesidades específicas de capacitación y asesoramiento a organizaciones, fundamentalmente interesadas en el fortalecimiento del trabajo institucional. Promueve la participación de las organizaciones en el espacio público y en su vinculación con las instancias gubernamentales, como un modo de aportar al trabajo asociativo y cooperativo de diversas redes y organizaciones sociales de la ciudad, particularmente, en su vinculación con la Universidad, y el Estado.

A través de capacitaciones e intervenciones dirigidas, se propone fortalecer la capacidad de Gestión de las Organizaciones de la sociedad civil y generar espacios de reflexión y debate en torno a problemáticas que impactan en la ciudad de Santa Fe, consensuando agendas colectivas y generando espacios para el intercambio de saberes. Estos espacios, a su vez intentan ser un aporte a la reconstrucción de lazos sociales en una sociedad donde se profundizan los procesos de fragmentación y marginación social.

Conjuntamente, el área de economía social para el desarrollo local, lleva a cabo acciones, capacitaciones y proyectos a partir de la generación, asesoramiento y acompañamiento de micro emprendimientos asociativos, específicamente vinculados a la economía social. Se propone brindar herramientas y generar capacidades en estos actores, tanto individuales como colectivos, para un funcionamiento eficiente de los emprendimientos, para propiciar su sostenibilidad. Se entiende a este tipo de acciones como estrategias que permiten la inclusión social de estos actores así como un medio para un desarrollo humano integral, basado en el trabajo, y la cooperación.

Así mismo, los Centros UNL se relacionan activamente con actores sociales en diversos territorios y especialmente en los distritos demarcados por el gobierno de la ciudad, participando y/o generando mesas de diálogo, espacios de consenso y articulación. Aportan, desde una mirada interdisciplinar a la identificación, e interpretación de las problemáticas

sociales, desde una doble perspectiva: con relación a aspectos teórico-conceptuales y a la vez, en la comprensión del significado, las representaciones, expectativas, que producen los actores involucrados, particularmente las redes territoriales-conformadas por instituciones gubernamentales y organizaciones sociales. A partir de agendas consensuadas, implementan estrategias de intervención, coordinan y articulan con los equipos de proyectos y programas de extensión e investigación en los territorios de referencia, llevando a cabo sus prácticas mediante mecanismos que promuevan la participación ciudadana y el fortalecimiento democrático de las instituciones y apostando también a la construcción de una sociedad más equitativa, solidaria y cohesionada.

El trabajo que se desarrolla a continuación presenta una serie de reflexiones en torno al la centralidad del trabajo con OSC, así como también se profundiza en experiencias de articulación de las áreas de Fortalecimiento Institucional y Economía Social con diversos actores sociales, en el marco de una serie de proyectos de extensión en ejecución. Puesto que el vínculo con las organizaciones en el territorio es un factor nodal del trabajo de estas áreas, se advertirá que resulta central para el desarrollo de las diversas líneas de acción propuestas, una labor conjunta con los Centro UNL.

I.2 La intervención social en el territorio y las organizaciones de la sociedad civil como actor estratégico

“Las formaciones de grupos dejan mucho más rastros a su paso que las relaciones ya establecidas que, por definición, podrían mantenerse mudas e invisibles. Si determinado conjunto simplemente se queda allí, entonces es invisible y nada puede decirse de él (...); si es visible entonces se está formando y por tanto generará datos nuevos e interesantes”. Bruno Latour

La extensión como práctica de intervención, al interior de nuestra Universidad, pero también a lo largo del país exhibe una multiplicidad de formas, y se despliega a través de diversas estrategias. En este sentido, cada grupo extensionista justifica esta elección, atendiendo a la definición y a los objetivos de sus prácticas. En nuestro caso, privilegiamos la vinculación con organizaciones sociales y redes institucionales, territorializadas en barrios específicos. Entendemos a las redes institucionales, y a las organizaciones sociales, en particular, como actores que cristalizan nuevos modos de organización social y que orientan su misión institucional al desarrollo de tareas fundamentales a la sociedad civil -a las que ni el Estado ni el mercado han podido dar respuestas efectivas. En este sentido, y a través de sus intervenciones, se convierten en actores sociales que encarnan nuevos modos de hacer

política y capaces, por tanto también, de transformar, a través de sus prácticas, el espacio urbano

En primer lugar surge la pregunta respecto de por qué entendemos como fundamental intervenir en las problemáticas sociales concretas a través del trabajo con las organizaciones de la sociedad civil. Las transformaciones del espacio público en los últimos años, han llevado a reflexionar en cuanto a la dicotomía participación-representación, y entre formas tradicionales y “novedosas” de hacer política. La apelación a la participación directa de los actores sociales en las cuestiones públicas, ha implicado simultáneamente el desarrollo de una “representación social” que involucra a diferentes sectores organizados de la sociedad civil. Este discurso argumenta en favor de la participación ciudadana frente a la ineficiencia de los partidos políticos como mediadores tradicionales entre la sociedad civil y el Estado. Se postula en tal dirección, que la representación ha de ser reforzada con la intervención de organizaciones sociales que sí tienen un fuerte vínculo con los actores sociales concretos y con las problemáticas que interesan a la ciudadanía, y que en consecuencia expresan la pluralidad de voces del entramado social.

I.2.1. Fortalecimiento institucional para la autonomía de las OSC. Las potencialidades del trabajo en Red.

Nuestra experiencia de trabajo con OSC a lo largo de los últimos diez años en el ámbito local, indica que para que las mismas se transformen en verdaderos agentes políticos, es necesario superar ciertas debilidades institucionales que no solo dificultan su permanencia en el tiempo, sino que también las relegan a ocupar posiciones marginales al momento de trabajar asociadamente con otros actores. Es por ello, que buena parte de nuestras acciones de intervención están dirigidas a fortalecer las capacidades institucionales de las OSC, a aportar herramientas que estimulen una creciente autonomía, en relación a otros grupos de interés, mejor posicionados al momento de discutir temas de interés público -como pueden ser empresas, partidos políticos, organismos de cooperación internacional, grupos corporativos, entre otros.

La consolidación de la capacidad de autonomía las OSC, nos lleva a interrogarnos sobre dos cuestiones, que a su vez nos remiten a tensiones inscriptas en la matriz re- fundacional en la década de los `80. La primera de estas cuestiones, da cuenta del vínculo que las organizaciones mantienen con el Estado en sus distintas jurisdicciones; la otra, al acceso a fuentes de financiamiento, por parte de las OSC para la implementación de sus políticas institucionales. A su vez, dichas relaciones están estrechamente vinculadas a lógicas de ejercicio del poder, que reflejan asimetrías y reciprocidades, no siempre encuadradas en torno a valores solidarios, sino por el contrario, a la consolidación de clientelas cautivas, lo que resulta un obstáculo decisivo, para la consolidación de capacidad de autonomía.

Resolver esta contradicción, implica necesariamente repensar el rol del Estado, el fortalecimiento de sus instituciones y simultáneamente la consolidación de un espacio público que permita a las organizaciones sociales establecer una relación de mayor horizontalidad y complementariedad y no de sumisión o dependencia. Para lo cual, también se requiere por parte de las organizaciones, la democratización de sus estructuras, como actores del espacio público, lo que a su vez remite a la transparencia, como a la eficacia de sus intervenciones.

Entendemos de este modo, que solo fortaleciendo las capacidades de la sociedad civil organizada, es posible colocarla en pie de igualdad con otros grupos de interés al momento de pensar su participación en la esfera pública. Su desarrollo y consecuente autonomía estará íntimamente supeditado a la capacidad de los diversos actores de tejer lazos que articulen crecientemente la acción estatal y de la sociedad civil organizada.

I.2.2. El caso del proyecto “Red de Redes”

En esta tónica, el área de Fortalecimiento Institucional orienta su intervención con miras a robustecer las capacidades endógenas de las OSC como un modo de aceptar procesos de construcción identitaria que permitan colocar a los sujetos y las organizaciones de la sociedad civil como agentes habilitados para intervenir el espacio público. Se estimula de este modo el trabajo en Red entre las organizaciones sociales puesto que no solo promueve la acción coordinada entre ellas, sino que en lo fundamental implica concebir a los actores sociales como sujetos activos, dotados de recursos para intervenir material y simbólicamente el territorio.

Bajo esta perspectiva y estrategias de intervención, se inscriben las diversas actividades que lleva adelante esta área. En particular puede citarse el caso del proyecto de extensión de interés social que se halla actualmente en ejecución: (PEIS) “Red de Redes”, cuyo objetivo es posibilitar la articulación entre redes de organizaciones sociales de diversa índole. Esta iniciativa se propone articular dos tipológicas de estructuras reticulares que operan a través de lógicas diferenciadas pero cuyas intervenciones pueden entrar en diálogo para generar una mayor sinergia entre los actores intervinientes.

El proyecto citado impulsa, por un lado, el trabajo de cuatro Redes Territoriales que simultáneamente trabajan en diversos puntos de la ciudad y de las que son parte integrante los Centros UNL. Estas Redes Territoriales alcanzan un total de 60 instituciones de diversa índole, (escuelas, vecinales, asociaciones civiles, centros de salud, cooperativas de trabajo, instituciones religiosas, entre otras), agrupadas en cuatro redes. De esta manera en la Red territorial Nueva Vida tiene participación el Centro UNL Suroeste que a su vez se corresponde con el distrito municipal Suroeste, de la Red Noroeste es miembro el Centro UNL homónimo y se corresponde territorialmente con el distrito municipal Noroeste, en la

Red Alto Verde tiene presencia el Centro UNL El Pozo – Alto Verde y el distrito municipal La Costa, y finalmente en la Red Guadalupe participa el Centro UNL homónimo y se corresponde territorialmente con el distrito municipal Este.

Por otro lado, se impulsa a Red Ágora como un espacio de dialogo e intercambio entre organizaciones sociales de la ciudad de Santa Fe y localidades aledañas, la Universidad y el Estado. Esta Red tiene una trayectoria de mas de 10 años en la ciudad y su intervención en la construcción de diagnósticos sobre problemáticas locales así como también su interés en participar en espacios de diálogo con autoridades estatales, ha atravesado diversos momentos. Es por eso parte de los objetivos de este proyecto revitalizar las iniciativas originarias de este espacio, refundándolo en relación al carácter de la coyuntura actual así como también de las nuevas instituciones que se han incorporado. Las OSC miembro de Red Ágora han cambiado con el tiempo, de modo que hoy tenemos organizaciones que han participado fuertemente en diversas actividades entre el 2000 y el 2007, así como también instituciones que en los últimos años han manifestado interés en ser parte de la misma tras haber desarrollado diversas actividades en vinculación con Secretaria de Extensión (Feria de Organizaciones Solidarias, proyectos, talleres de capacitación, implementación de micro emprendimientos socio-productivos, etc.)

Estas dos lógicas asociativas articulan a las OSC a diferentes escalas: en un primer nivel las Redes territoriales se instalan como verdaderos centros de coordinación de acciones de base, orientadas a la atención directa de demandas comunitarias, mientras que en un segundo nivel, Red Ágora se plantea como un espacio de encuentro y debate para el intercambio de conocimientos y formulación de diagnósticos y proyectos, capacitación y difusión de actividades que tomen por objeto a la ciudad como unidad de acción. En este sentido, pues, la dimensión espacial de “lo local” adquiere múltiples aristas y escalas. Las diversas actividades diseñadas en el marco de este proyecto se ajustan a las especificidades de estas lógicas, al tiempo que estimulan la gestión de espacios comunes para el mutuo intercambio entre ellas.

Un modo de pensar nuestra intervención articulando estas escalas es entendiendo que los espacios micro sociales, tal como es aquel en el que actúan las Redes Territoriales, reflejan procesos macro sociales, atravesados fundamentalmente por dos cuestiones: por un lado el problema de la integración -cómo recuperar lo que las sucesivas crisis deterioraron y fragmentaron-, y por el otro, la necesidad de fortalecer los procesos de construcción de identidades -rescate de la historia que revela la capacidad organizativa de las comunidades y sus instituciones. El trabajo en Red permite generar mayor sinergia entre las OSC fundamentalmente porque atiende aquellas cuestiones, de una parte porque la pertenencia a un grupo robustece los lazos entre sujetos e instituciones y de otro porque plantear una tarea compartida, una agenda y acciones comunes, torna pertinente la intervención de estas

organizaciones en el espacio local. La pertenencia y la pertinencia se tornan así dos elementos centrales para la abordar la cuestión de la integración social y la construcción de identidad.

Finalmente es posible destacar que el trabajo asociado entre OSC es también un espacio de oportunidades para los equipos extensionistas puesto que participar de estos ámbitos posibilita trabajar en un diálogo permanente con modalidades organizativas emergentes en el campo de la sociedad civil, al tiempo que posibilita vislumbrar como en espacios interinstitucionales surgen determinadas preocupaciones y modos de organización comunitarios para dar respuesta a diversas problemáticas vinculadas tanto a la especificidad del espacio barrial, como a temáticas que atraviesan a toda la sociedad civil.

La gestión asociada de las OSC en articulación con la Universidad y el Estado se plantea así como un nuevo espacio para el desarrollo comunitario, cuya meta de larga duración es la consolidación de participación interinstitucional democrática en la construcción de agendas y políticas públicas.

I.3 Hacia la construcción de otra economía centrada en el trabajo.

En el marco de la Dirección Comunitario y Organizacional, unas de las áreas que ha adquirido especial relevancia en los últimos años es la correspondiente a lo que se ha dado en llamar “Economía Social”.

Si bien conceptualmente el término Economía Social está en constante construcción, debido a que se incorporan dentro de ella un heterogéneo conjunto de iniciativas de producción, consumo y distribución, se ha considerado pertinente titular a esta área como “Economía Social” debido a que su conceptualización es la mayormente discutida, y la que ha alcanzado un status destacado dentro de la teoría y las políticas públicas; desde lo cual se piensa en la construcción de un nuevo sistema económico, distinto al imperante, donde el acento no se fije en la empresa mercantil sino en la unidad domestica.

Según José Luis Coraggio “La economía, en su expresión más profunda y abarcativa, es el sistema que se da a una comunidad o una sociedad de comunidades e individuos, para definir, generar y administrar recursos a fin de determinar y satisfacer las necesidades legítimas de todos sus miembros. Por lo tanto, no es que sea posible sólo un sistema ni mucho menos que haya uno de alcance universal.” (Coraggio; 2003; pág. 2).

De lo que se trata entonces es de pensar en la construcción de un nuevo sistema que se configure en base a la perspectiva de la reproducción y desarrollo de la vida humana.

La realidad en la que se sumerge el colectivo social se encuentra conformada por una economía mixta, donde se interrelacionan tres esferas o subsistemas: el privado o de la economía empresarial capitalista, el estatal o de la economía pública y el campo de la Economía Popular. Es posible hacer esta distinción si se analizan las unidades económicas

que la componen; mientras que en la economía del capital la unidad económica es la empresa capitalista y en la economía pública lo son las empresas estatales o de gestión mixta, el subsistema popular se organiza en base a la unidad doméstica familiar, o lo que Coraggio llama sus “extensiones” para hacer referencia a toda iniciativa económica orientada por la reproducción ampliada de la vida de sus miembros, tengan o no lazos de parentesco (Vazquez, 2010).

Para Coraggio la unidad doméstica es “un grupo de individuos vinculados de manera sostenida, que son solidaria y socialmente responsables de la obtención y distribución de las condiciones materiales necesarias para la reproducción inmediata de todos sus miembros” (Coraggio, 1999) donde su principal recurso no es el capital sino el trabajo.

A la luz de lo presentado, y en base a las experiencias recogidas en los últimos años de trabajo desde la dirección de desarrollo comunitario, es posible concluir que, cuando hablamos de Economía Social (y de las estrategias desarrolladas en este contexto), en realidad se hace referencia a la Economía Popular, centrada en el trabajo, donde el fin no es la obtención de un ingreso sino la satisfacción de las necesidades de la unidad doméstica, pero en constante tensión hacia la construcción de un sistema económico social y solidario, aportando a su constitución desde el acompañamiento, promoción y fortalecimiento de las iniciativas populares de producción.

En base a estos principios, presentaremos a continuación una breve descripción del conjunto de experiencias que acompaña el Área de Economía Social, haciendo especial hincapié en sus características comunes y por tanto en las acciones propiciadas en pos de contribuir a su fortalecimiento.

Las iniciativas con las que se está trabajando pueden estructurarse en 2 categorías de análisis:

- a. micro-emprendimientos (por cuenta propia, familiares o asociativos), que producen para la venta en el mercado: Aunque lo producido es intercambiado en el mercado, el fin de la producción y la comercialización es alcanzar la sostenibilidad individual o del grupo independientemente de la maximización económica.
- b. Diversas asociaciones que se configuran entre las unidades domésticas para resolver mejor la producción, comercialización, crédito o consumo, provisión.

Analizaremos sintéticamente cada una de ellas, dándole visibilidad a las iniciativas:

- Apoyo a emprendedores incorporados en el programa PUENTE del municipio local:

Se llevan adelante desde hace dos años, diversas tareas de capacitación y fortalecimiento

de emprendimientos individuales, centrados en el trabajo. En estos talleres se ofrecen herramientas técnicas de gestión emprendedora y se prioriza la atención hacia formas asociativas de trabajo, como medio para mejorar la competitividad de los mismos.

Por otro lado se presta asesoramiento y apoyo técnico en la elaboración y diseño de proyectos, (institucionales y de financiamiento) que permita mejorar los niveles de producción, los circuitos de comercialización, como también las oportunidades que el medio ofrezca.

Del universo de emprendedores, se decide seleccionar un grupo de diez emprendimientos productivos sociales (EPS) (dedicados a producción textil), con los que se realiza un seguimiento periódico y se propicia el fortalecimiento de los procesos productivos que desarrollan. Se aplicaron entrevistas focalizadas, identificando sus expectativas, motivaciones, logros y dificultades, como así también, las herramientas que necesitan para ser consolidados y crear cadenas de producción con cierto grado de asociatividad, donde se priorice el trabajo en red. También se acuerdan encuentros periódicos, en los lugares de labor, y por último se trabaja en forma conjunta con el municipio local con el objetivo de contar con un espacio común que promueva el trabajo cooperativo y solidario.

- Asesoramiento técnico a emprendimientos socio-productivos en el marco de los proyectos de Extensión de la UNL.

Actualmente se trabaja con tres emprendimientos colectivos: Asociación Civil Feriantes de Arroyo Leyes, una cooperativa de pescadoras, Mujeres del Litoral (en Alto Verde), la cooperativa Agua y Tierra. También, desde el año 2010 en la Escuela Omar Rupp situada en Alto Verde, se viene trabajando en una experiencia de cooperativismo escolar, con alumnos de los últimos años del ciclo de formación.

La Asociación de Feriantes de Arroyo Leyes, surge en el año 2001 por impulso de la Comuna, como respuesta a una problemática ocupacional producto de la crisis económica argentina; impulso basado en la convocatoria y socialización de un espacio común de intercambio. El gobierno local promueve la iniciativa, articulando los agentes, gestando incentivos mediante exenciones de tasas y concesión del espacio físico, que en sus comienzos se ubicaba a la vera de la seccional comunal.

En el Año 2004, se entrega, en comodato, un terreno para instalar la feria. En el mismo año el Grupo de Voluntariado Civile – GVC - (ONG Italiana de Cooperación Internacional que propicia el apoyo y fortalecimiento de las microrregiones en todo el mundo) apoya financieramente el proyecto, para la instalación definitiva de la estructura permanente de la feria. Mediante el aporte financiero se constituye el fondo de micro créditos, que consiste en un fondo rotativo para emprendimientos productivos destinado a la compra de herramientas,

mejora en la producción y apertura de nuevas líneas productivas. Este fondo fue administrado por los feriantes, GVC y Acción Educativa.

A partir del año 2007 en consonancia con la recuperación económica nacional, y el crecimiento de los niveles de empleo a nivel local y regional, comienza a disminuir la cantidad de artesanos y la visibilidad alcanzada por la misma, quedando inutilizados diversos sectores de la misma (salón de ventas, patio cervecero, maquinarias, entre otros). Actualmente asisten a ella alrededor de 15 feriantes, dedicados principalmente a la elaboración de productos alimenticios (conservas, panificados, dulces) y textiles, algunos se mantienen desde sus comienzos, otros se han incorporado recientemente, pero todos hacen de la feria una de sus fuentes prioritarias de ingresos.

Cooperativa de Trabajo "Mujeres del Litoral", la misma es una cooperativa formada íntegramente por mujeres, que trabaja para mejorar la calidad de vida de sus familias, agregar valor a los bienes y recursos del río, los humedales y la pesca, promover la capacitación continua en el desarrollo personal y profesional de cada miembro, comercializar los productos "Manjares del Litoral, utilizando de manera responsable los recursos naturales, haciendo frente a la crisis de la pesca en el Rio Paraná.

Las integrantes de la cooperativa, pertenecen en su mayoría a Alto Verde, de familias de pescadores, vienen trabajando desde hace cuatro años en el desarrollo de productos alimenticios tales como conservas del tipo escabeche, ahumado y paté de pescado de río, siendo algunos de ellos únicos en su tipo en el país. Actualmente la cooperativa está en una etapa de desarrollo con fuertes necesidades en cuanto a capacitación y estructuración de mecanismos eficientes de comercialización, para lograr la auto financiación y asegurar la sostenibilidad del emprendimiento social y la mejora en los ingresos.

Cooperativa de Trabajo "Agua y Tierra" – Alto Verde, actualmente se encuentra en formación con el apoyo de la Fundación PROTEGER y la Secretaría de Cooperativas dependiente del Ministerio de la Producción de la Provincia de Santa Fe. Está conformada por pescadores y habitantes ribereños de Alto Verde con familias numerosas y su objetivo general es generar una nueva fuente de trabajo y capacitación, produciendo a la vez materiales constructivos tradicionales técnicamente mejorados y ambientalmente apropiados con el objeto de lograr el auto abastecimiento para la mejora y/o construcción de viviendas, y para su comercialización bajo el concepto de comercio justo. La propuesta es fabricar bloques de adobe y de suelo-cemento y/o suelo-cal –tecnología BTC, bloques de arcilla comprimida-, y placas aislantes para la mejora cuali-cuantitativa de las viviendas, y asimismo iniciar una experiencia para la colocación de los productos en el mercado interno de modo de asegurar el emprendimiento como fuente de trabajo, fortaleciendo la cooperativa institucionalmente y desarrollando una gestión comercial ventajosa y sostenible.

- Educación cooperativa:

Cooperativa Escolar: a partir del mes de julio de 2010 se pone en marcha un proyecto de Extensión al Territorio (financiado por la Secretaría de Extensión de la UNL) en la Escuela Omar Rupp N° 2067, dependiente del Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU), localizada en Alto Verde. El mismo estuvo dirigido a alumnos que pertenecían al cuarto año y que actualmente se encuentran cursando el 5º año de la carrera. El proyecto de referencia transita el tramo final de su ejecución (octubre de 2011).

Cabe consignar, que los jóvenes que asisten al establecimiento nombrado, presentan un alto índice de vulnerabilidad, entendida la vulnerabilidad como situación de fragilidad y exposición permanente a riesgos, que provienen tanto de amenazas del medio socio-ambiental (inundaciones, presencia de basurales) como de factores socio-económicos ligados a: trabajo informal, bajos ingresos, viviendas precarias, adicciones, etc. El proceso generado, a partir de la implementación del proyecto referenciado evidenció, por un lado, el interés de los alumnos de mejorar los vínculos interpersonales, como también aportar al mejoramiento edilicio y la implementación de una actividad productiva que les permitiera recaudar fondos para la recepción de fin de año, como culminación de su formación de nivel medio.

A través de encuentros semanales, mediante la aplicación de técnicas de dinámica de grupo por parte del equipo docente responsable, se promovieron espacios para fortalecer lazos e incorporación de los principios y valores ligados al cooperativismo, entre los alumnos participantes; se organizó una jornada de trabajo conjunto para mejorar el estado del aula que comparten (pintura, arreglo de aberturas) y a comienzos de 2011, como producto de consenso y en relación a intereses y deseos compartidos, los estudiantes decidieron poner en funcionamiento un quiosco para obtener recursos propios. En el mes de julio del presente año, se realizó una visita a tres establecimientos educativos de la ciudad de Sunchales que desarrollan experiencias de cooperativismo escolar. La misma, resultó muy enriquecedora con relación a los intercambios entre los alumnos de la Escuela Rupp, los docentes que se sumaron a la actividad y los estudiantes de los establecimientos visitados, quienes fueron socializando sus experiencias en dicho campo. Cabe acotar, que el equipo extensionista que participa en el proyecto de referencia, ha formulado nuevas propuestas para continuar con el proceso iniciado y lograr que el cooperativismo escolar sea incorporado al proyecto institucional del establecimiento. Se cuenta con el aval del director del mismo y de un grupo de docentes interesados en acompañar la experiencia

II. Diálogos entre la extensión y la investigación: una relación desafiante.

En esta segunda parte nos proponemos responder desde nuestra perspectiva cómo articular la investigación y la extensión, atendiendo a configuraciones territoriales específicas y a la particularidad de los espacios sociales en los que desarrollamos nuestras prácticas.

Pretendemos, reflexionar en relación a los territorios de intervención, es decir, el espacio donde se desarrollan las acciones, espacio, a la vez poblado por actores sociales, que permanentemente nos interpelan desde sus preocupaciones y deseos y en el que pacientemente van dibujando sus trayectorias. Cada actor, a su vez es el resultado de un entramado de relaciones, ya que como sostiene Latour, usando la metáfora de la actuación teatral, el actor, nunca está sólo, una enorme cantidad de entidades convergen en él. Desde allí, intentamos desentrañar por donde pasa hoy el malestar. El malestar, que como sostiene Lechner puede ser leído como una crítica tácita (no verbalizada) del estado de cosas y, simultáneamente, como una búsqueda de alternativas.

La reflexión en cuanto al papel del extensionista/investigador, a partir del lugar ocupado en el complejo entramado de relaciones, producto de las asociaciones que van anudándose en el devenir de las prácticas, que a su vez implican un posicionamiento en el campo de la intervención, donde se juegan necesidades, demandas, intereses, tensiones, asimetrías en el ejercicio del poder, donde la reciprocidad entre actores a partir del intercambio simbólico y material de bienes, entre individuos o grupos puede remitir a valores positivos como la solidaridad, el reconocimiento del otro, pero también a factores de carga negativa como lo constituyen el clientelismo y la sumisión. Poner en diálogo la investigación y la intervención, nos posibilita la construcción de conocimientos, que puedan ser convalidados socialmente, mediante mecanismos que garanticen la participación activa de los actores, lo que a su vez nos lleva a ser cuidadosos y respetuosos, desde la academia, en las decisiones metodológicas. Entendiendo que lo metodológico va más allá de lo instrumental, remite también a perspectivas tanto teóricas como epistemológicas y éticas. La intervención desde estos dispositivos, es permanentemente enriquecida con el aporte de la teoría social, las representaciones y los significados que para los actores implican las prácticas que despliegan. El ámbito de la práctica, de la acción, es el mundo de la vida y la realidad cotidiana, en un marco de relaciones intersubjetivas.

II.1. Prácticas de intervención e intervenciones prácticas

La marginación es una producción social que encuentra su origen en las estructuras de base de la sociedad, la organización del trabajo y el sistema de valores dominantes a partir de los cuales

se distribuyen los lugares y se fundan las jerarquías, atribuyendo a cada uno su dignidad o indignidad” Robert Castel (2010)

Consideramos que toda acción extensionista implica una intervención en un estado de cosas dado, en un territorio específico y en un entramado de relaciones particulares. En este sentido, la **intervención social**, se entiende como una actividad que se realiza de manera formal u organizada, que responde a necesidades sociales y, específicamente, intenta incidir significativamente en la interacción de las personas, aspirando a una legitimación pública o social. También implica la generación de acontecimientos, el despliegue de estrategias en un contexto histórico, social, político, económico, intentando captar la particularidad, el detalle de las trayectorias de los actores. Por lo tanto, como esquema de acción responde a necesidades sentidas y se considera como la oportunidad para el reconocimiento del “otro”, como sujeto portador de historicidad, de cultura, de lazos. Estas prácticas así definidas, nos generan interrogantes y a la vez remiten a una serie de cuestiones, a las que intentaremos responder, sabiendo de antemano, que siempre nos manejamos con márgenes de indeterminación, producto del ascenso de las incertidumbres, como sentimiento epocal: a) ¿Cuál es la vinculación entre el conocimiento científico que poseemos y el conocimiento práctico de los actores sociales con los que nos vinculamos?, b) ¿Cuál es la utilidad del conocimiento científico, en relación a los actores? y c) ¿Cómo hacer que los actores sociales, se apropien de estos saberes y puedan disponerlos para el mejoramiento de sus condiciones de su vida?

La primera pregunta nos remite al concepto de la *extensión*. Las representaciones asociadas al término nos llevan a pensar en una situación social en la que existe un actor que posee conocimientos y otro, al cual se le transfiere o se le otorga “saber”. Si existe un saber de parte del actor social, no científico, es ignorado o en todo caso irrelevante para el contexto. Esta forma de denominar marcó por muchos años a las prácticas desarrolladas por las universidades y, lamentablemente, hoy sigue siendo común observar el desarrollo de proyectos que plantean la vinculación universidad-actores sociales bajo este registro.

Situándonos en otra perspectiva, consideramos que las prácticas, se basan en la construcción colectiva de conocimiento y en la articulación de saberes: los provenientes del mundo académico, con los que Giddens, retomando a Marx, llama “conciencia práctica”; o sea los modos tácitos de conocimiento que los actores producen en los contextos de su vida cotidiana. Este registro de mirada nos lleva a recuperar aspectos heterogéneos y contradictorios del campo social.

Asimismo, se considera que todo proyecto desarrollado conlleva una visión normativa en cuanto al objeto de intervención y una toma de posición en cuanto a cuál es la situación deseable, como imagen objetivo que se pretende alcanzar. En este sentido, consideramos

con Latour (2005; 42) que uno de los roles del investigador es “rastrear relaciones entre las controversias mismas en vez de tratar de resolver cualquier controversia dada”. Los problemas reconocidos por el investigador en una primera aproximación, muchas veces son formaciones específicas a este especial entramado de vinculaciones sociales y tienen tanto raíces como explicaciones más profundas que los que la contracción del objeto inicial y las estrategias a éste vinculadas nos pueden dar. Los vínculos se robustecen, se debilitan, se generan nuevas y diferentes asociaciones, las problemáticas se transforman, las soluciones se complejizan. Sin embargo, si se tienen en cuenta estas incertidumbres, las prácticas que desarrollamos tienen mayores posibilidades de ser sostenibles en el tiempo y de ser apropiadas por los actores sociales.

Existen conexiones invisibles a los ojos del investigador/extensionista que solo el saber y la vinculación con los actores sociales nos permiten develar. Estas conexiones, a veces frágiles, a veces azarosas, e insignificantes en una primera aproximación, al ser analizadas, nos posibilitan conocer los recursos y significados que mantienen al grupo con el que nos vinculamos. En términos de Latour (2005-63), el investigador/ extensionista *pasa de ser un intermediario a ser un mediador*. El intermediario es aquel que hace extensión haciendo transferencia, es aquel que “*transporta significado o fuerza sin transformación: definir sus datos de entrada basta para definir sus datos de salida*”. El mediador en cambio *transforma, traduce y distorsiona modificando el significado y generando nuevos*, puede trabajar en múltiples direcciones, incluso algunas contradictorias, desarrollando diferentes estrategias, atendiendo a la especificidad de los entramados con los que opera. Estas formas de denominar al extensionista, nos marcan que la postura no lleva a este actor a perder su centralidad en el proceso de intervención, sino que le otorga mayor movimiento y un contenido diferente a su forma de interactuar, la cual unida a su saber específico posibilita el cumplimiento de los objetivos propuestos al inicio de la intervención.

La segunda pregunta, en cuanto a la utilidad del conocimiento, y las reflexiones antes desarrolladas, nos llevan a preguntarnos como investigadores del campo de “lo social”, cual es la utilidad específica de nuestro conocimiento. En este sentido, consideramos importante señalar que pese a la utilidad del saber de sentido común para orientar o complejizar nuestras definiciones de las prácticas, todas nuestras disciplinas se dirigen a deconstruir aquello que el sentido común entiende como natural, obvio, y por tanto, difícil de modificar.

El abordaje, tanto de lo urbano como de lo social, se realiza atendiendo al mapa de relaciones de poder –necesariamente en tanto poder microfísico, como sostenemos siguiendo a Foucault-, e invita, consecuentemente, a pensar la construcción del espacio local como un intrincado conjunto de estrategias desplegadas por una multiplicidad de actores, con el objeto de mejorar sus condiciones de vida.. LA propuesta entonces se centra en modificar situaciones inequitativas o solucionar ciertos problemas sociales que

consideramos relevantes, luchando contra lo obvio, contra lo naturalizado proveyendo a los actores sociales de capacidades y posibilidades para transformar el espacio social en el cual se encuentran insertos.

La última pregunta que nos planteamos en cuanto a la vinculación entre extensión e investigación es como hacer que los actores sociales se apropien de estos saberes. Una de las herramientas, fue la antes mencionada, es decir, trabajar como mediadores y no como intermediarios. Otra, es atender a la especificidad de los grupos con los que intervenimos y generar, estrategias específicas acordes a la particularidad de los actores y territorios con los cuales nos vinculamos.

III. Conclusiones

Un modo de vincular la decisión previa y el resultado final de la acción es el plan. Establece un puente temporal que permite contrastar el presente venidero con el futuro deseado. No es una previsión, sino una apuesta: el compromiso con un resultado determinado, no predecible” Norbert Lechner

Lo desarrollado hasta aquí nos permite hacer una toma de postura en cuanto a la vinculación entre extensión e investigación, y en cuanto a nuestro rol, como actores universitarios, en cuanto a la participación en el espacio público.

La investigación y la extensión se distinguen por el hecho de que la investigación social se constituye como un proceso sistemático, estructurado coherentemente, que se orienta a la construcción de conocimientos acerca de una determinada problemática, mientras que la intervención social, desde la extensión, es un proceso, sistemático y coherente que se orienta fundamentalmente a la modificación o transformación de alguna problemática social. Sin embargo, creemos posible considerar, como sostiene Achilli, que si bien son procesos que se construyen y orientan a objetivos y lógicas temporales diferenciadas (la producción de conocimientos y los tiempos de la acción) ambos pueden articularse y complementarse creativamente.

Toda intervención es necesariamente comprometida porque se reconoce la imposibilidad de dejar de lado los valores, las ideologías y las tomas de posición política que por ser parte del mundo social, es constitutiva de nuestra identidad. Este compromiso, debe necesariamente ser matizado por el distanciamiento, es decir por un acercamiento a las problemáticas de tipo científico, reflexivo en cuanto a las implicancias de nuestras intervenciones, en espacios en construcción y en permanente desarrollo.

Ese distanciamiento tan necesario, es lo que nos permite generar planes u objetivos, que vayan más allá de lo obvio, del sentido común, de la perspectiva de los actores que por su

posición al interior del campo, no pueden distanciarse. El distanciamiento, producto de la investigación de los temas de agenda de intervención nos brinda elementos para cumplir aquella finalidad que comparten tanto la intervención como la investigación, ese horizonte que compartimos. Es la meta, y el plan desarrollado para llegar a ella, la que marca la posibilidad de conexiones y articulaciones entre ambos espacios.

Esta planificación implica una serie de apuestas, y decisiones, que están marcadas por la cosmovisión de los actores que forman parte de ella, en este sentido el compromiso y una visión política en sentido amplio, son constitutivos de ambos procesos.

En un contexto en que se profundizan las segregaciones y diferenciaciones sociales el acercamiento y el trabajo a nivel comunitario atendiendo al estudio e intervención en problemáticas socialmente relevantes, nos permite desarrollar acciones "políticas", fundamentalmente tomando a lo local, como un espacio privilegiado para la construcción de consensos y alternativas para el desarrollo con mayor equidad, igualdad y oportunidades.

En este sentido, consideramos que la postura que debemos asumir debe basarse en el desarrollo de un equilibrio constante entre el compromiso y el distanciamiento (Elías; 1990), que se complemente de los saberes y aprendizajes producto de la extensión e investigación.

Bibliografía

Abramovich, A. L., & Vazquez, G. (2004). La difícil construcción de una economía Social. Los emprendimientos productivos de la Economía Popular. *II Congreso Nacional de Políticas Sociales*. Mendoza.

Bentolila, Lía; Heinrich, Verónica; Farías, María Cecilia; Morelli, Ivana. (2010). Ponencia "Centros UNL: Entramados Sociales y Fortalecimiento Institucional". IV Congreso Nacional de extensión.

Boaventura de Sousa Santos. (2005) "La Universidad del siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad". Editorial Miño y Dávila. Bs. As.

Coraggio, J. L. (2002). La Economía Social como vía para otro desarrollo social. *La Economía Social como vía para otro desarrollo social*. Buenos Aires: URBARED.

Coraggio, J. L. (2006). Sobre la sostenibilidad de los emprendimientos mercantiles de la economía social y solidaria. *Cuadernos del CENDES* (61), 39-67.

Coraggio, Jose Luis (1999) "Política social y economía Del trabajo: alternativas a La política neoliberal para La ciudad" UNGS, Miño y Davila editores

Coraggio, Jose Luis (2003); "uma alternativa socioeconômica necesaria: La Economía Social"; Versión revisada de la ponencia presentada en el Panel: "Nuevas formas y figuras ocupacionales: informalidad y redes de la economía social", del Seminario El Estado de las

relaciones laborales en Argentina, Nueva realidad emergente en el contexto del MERCOSUR”, organizado por La Universidad de Bologna en Buenos Aires,

De Souza Santos, B., & Rodríguez, C. (2002). Introducción: "Para ampliar el canon de la producción". En B. de Souza Santos, *Producir para vivir. Os caminhos de produção*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

ELIAS, N. (1990) *“Compromiso y distanciamiento”*, Editorial Península, Barcelona

LATOUR BRUNO (2008) *“Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del Actor-Red”* Edit. Manantial- Bs. As. Argentina

LECHNER (1990) *“Los patios interiores de la democracia”* Fondo de Cultura Económica- Santiago de Chile

Matus Carlos. (2006) MAPP. Método Altadir de Planificación Popular. Ed. Lugar. Bs. As. Argentina.

Montañez Gómez, G. y Delgado, O. (1998) ESPACIO, TERRITORIO Y REGION: CONCEPTOS BASICOS PARA UN PROYECTO NACIONAL. Documento disponible en: www.geolatinam.com (consultado en enero 2011)

Polanyi, K. (1947). *La Gran Transformación. Critica del liberalismo económico*. Quipu editorial .

SANTOS, MILTON (1996) *“A natureza do espaço”* Sao Paulo, Huctec

Servicio Habitacional y de Accion Social (Sehas) (2010); Capacitación para Emprendimientos Socio-Productivos-Asociativos; Córdoba; Argentina.

Vasconcelos, E. (2002) *“Complexidade e pesquisa Interdisciplinar”*. Ed Vozes. Petrópolis. Rio de Janeiro.

Vazquez, Gonzalo; (2010) *“La sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados. Perspectivas y aportes conceptuales desde America Latina”*; Tesis de Maestria en Economía Social; Instituto Del Conurbano, Universidad Nacional General Sarmiento

